

**Dinero y
Bancos**



**MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y FINANZAS PÚBLICAS**
Secretaría de Política Económica
Subsecretaría
de Programación Económica
Dirección Nacional
de Programación Macroeconómica

Nota Técnica N° 4

**Evolución
Reciente del
Capital
Nacional
en el Sistema
Financiero
Argentino**

Participaron en elaboración de esta
Nota Técnica: Juan Cuattromo
y Mariano Beltrami
Dirección de Información y Coyuntura

Nota Técnica correspondiente
al Informe Económico N° 65
del Tercer Trimestre de 2008.

Evolución Reciente del Capital Nacional en el Sistema Financiero Argentino

Participaron en elaboración de esta Nota Técnica: Juan Cuattromo y Mariano Beltrami

Introducción

La volatilidad macroeconómica que ha caracterizado a la economía nacional desde mediados de la década del setenta ha volcado al sistema financiero a concentrar su funcionamiento en las operaciones bancarias tradicionales.

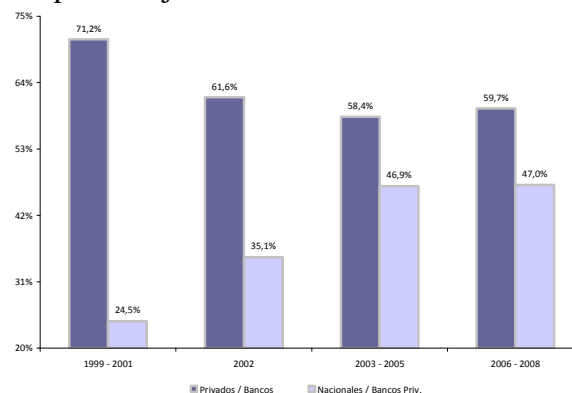
Hacia fines de la década de los ochenta y durante la década de los noventa, en línea con el discurso imperante respecto del rol de los mercados financieros privados, se implementaron desregulaciones con la pretensión de aumentar la competitividad y eficiencia del sistema financiero. En primer lugar, se liberaron las tasas de interés y se ejecutó un proceso intensivo de privatizaciones, con la consecuente reducción de la participación del Estado en la asignación del crédito, junto con la adopción de normas de suficiencia de capital, lo que implicó una reducción de los requerimientos de liquidez. En segundo lugar, se instrumentaron medidas para atraer bancos extranjeros, eliminando los obstáculos regulatorios que imponían barreras a la entrada de los mismos, lo que supuso la consolidación de una mayor concentración en el sector bancario¹.

Los resultados de esta política fueron en gran medida decepcionantes. La liberalización y aper-

tura del mercado financiero no derivaron en una diversificación de las operaciones y/o un aumento del alcance de las mismas. Se impulsó la dolarización del sistema y estableció una dinámica crediticia, que propició el descalce de monedas y plazos, culminando en una crisis bancaria y financiera sin precedentes.

Gráfico 1 Participación de los Bancos Privados y de Capital Nacional en el Sistema Financiero

En porcentaje del activo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de BCRA.

Como consecuencia directa de la crisis, las quiebras, fusiones y ventas experimentadas por los bancos privados redujeron su participación en el total del sistema financiero. Asimismo, la desaparición de las filiales de los bancos de capital extranjero, que revirtieron su estrategia de expansión, aumentó significativamente la participación de los bancos de capital nacional en el sistema financiero, participación que alcanzó así un máximo del 47% del activo de la banca privada

¹ La participación de los bancos extranjeros en el total de activos bancarios aumentó desde 10% en 1990 hasta 49% en 1999, alcanzando un 61% hacia 2001. Desde 1994 hasta 2000, el número de bancos se redujo en un 45%, en tanto los diez bancos más grandes pasaron de concentrar un 73,1% de los depósitos en 1994 a acumular un 80,7% en 2000.

durante el período 2006 – 2008 (Gráfico 1).² Desde el comienzo de la fase expansiva que comenzó en 2003, si bien los balances del sistema financiero experimentaron importantes cambios, producto en parte de las modificaciones en la composición del ahorro del sector privado no financiero y de las nuevas condiciones del crédito bancario, el incremento de la participación de los bancos de capital nacional incidió positivamente sobre los niveles de eficiencia agregada.

El predominio de entidades de capital nacional ha contribuido a la estabilidad del sistema financiero, dado que los bancos extranjeros suelen contar con un mayor grado de aversión al riesgo y tienden a implementar estrategias del tipo defensivas ante episodios de tensión en el mercado nacional e internacional, empeorando los efectos de las restricciones de liquidez. Por el contrario, las entidades de capital nacional cuentan con un mayor conocimiento de la legislación, los criterios de información, la idiosincrasia de los clientes y la orientación de las autoridades, contribuyendo a una mejor administración de los riesgos.

Evolución Reciente del Capital Bancario Nacional

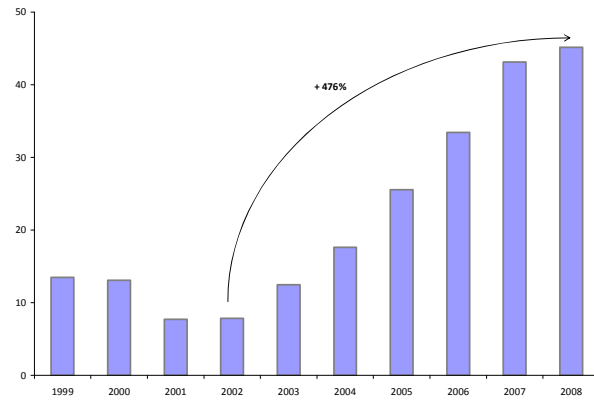
A partir de 2003 se observa en Argentina una sostenida recuperación de los niveles de intermediación financiera. La banca privada de capital nacional ha sido uno de los motores de este cambio, experimentando una notable recomposición de los depósitos, en simultáneo con la reconstrucción de la confianza del sector privado en el sistema financiero, y un rápido crecimiento del crédito privado, especialmente dentro de los segmentos orientados al consumo y el financiamiento de la inversión.

Como puede observarse en el Gráfico 2, los depósitos totales en los bancos privados de capital nacional mostraron una trayectoria creciente a lo largo del período, experimentando un incremento

de aproximadamente 5 veces desde el mínimo alcanzando en 2002.

Gráfico 2 Crecimiento de los Depósitos Totales en los Bancos Privados de Capital Nacional

En miles de millones de pesos

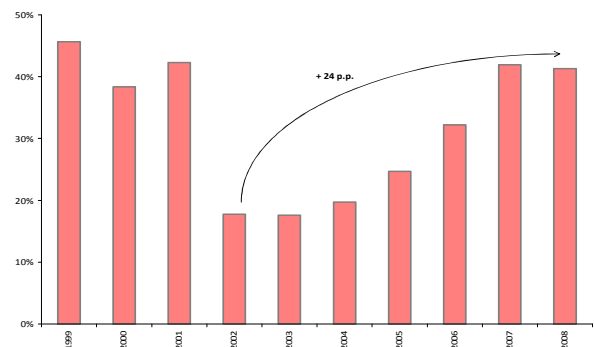


Fuente: Elaboración propia sobre la base de BCRA.

La recomposición del fondeo bancario y la liquidez sistémica, que se reflejaron en tasas de interés decrecientes durante gran parte del período 2003-2008, ampliaron drásticamente la oferta prestable que, en un contexto de fuerte impulso del nivel de actividad económica, se tradujo en un sostenido incremento del crédito privado. Los préstamos totales al sector privado evidenciaron una participación creciente en el activo bancario para las entidades privadas de

Gráfico 3 Participación del Crédito Privado en el Total de Activos Bancos Privados De Capital Nacional

En Porcentaje del Activo

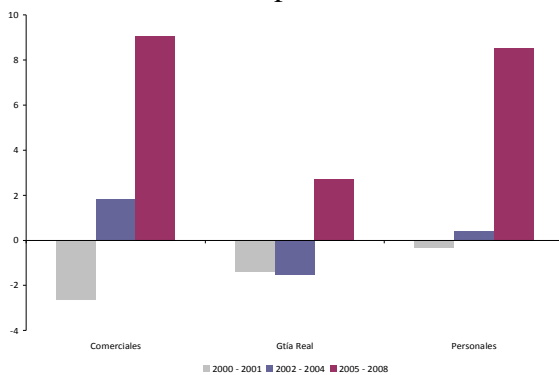


Fuente: Elaboración propia sobre la base de BCRA.

² El mismo patrón de comportamiento se observa si se toma en consideración la participación de la banca de capital nacional en el pasivo.

capital nacional, acumulando un incremento de 24 p.p. desde el mínimo observado en 2002 (Gráfico 3). Aunque la recuperación de los préstamos al sector privado fue generalizada en todos los segmentos (Gráfico 4), se destacaron el financiamiento al consumo (personales) y la inversión (crédito comercial). Los préstamos con garantía real resultaron más concentrados en las entidades financieras públicas.

Gráfico 4
Crecimiento del Crédito Privado
por Segmento
Bancos Privados de Capital Nacional
 En miles de millones de pesos



Fuente: Elaboración propia sobre la base de BCRA

La profunda crisis económica y financiera de 2001-2002 dio lugar a una severa retracción del tamaño del sector financiero, en simultáneo con visibles cambios estructurales en la configuración del sistema, que se reflejaron en gran medida en los balances de las entidades financieras. Las alteraciones en la composición del ahorro financiero del sector privado, el acortamiento de los plazos y la disminución del descalce de monedas, en simultáneo con el surgimiento de nuevos instrumentos de regulación monetaria (Lebac y Nobac), modificaron sensiblemente las hojas de balance de los bancos.

Entre los períodos 1999-2001 y 2003-2008 el sistema financiero presentó un incremento en el mantenimiento de activos líquidos o de disponibilidad inmediata, junto con un crecimiento significativo de las tenencias de títulos del BCRA, aunque con una reducción de la exposición al sector público, que alcanzó un mínimo de 12,5% del activo en 2008.

El sector privado no financiero destinó, en comparación con la década anterior, una menor pro-

porción de su ahorro bancario a la constitución de depósitos nominados en moneda extranjera, favoreciendo las colocaciones en moneda nacional.

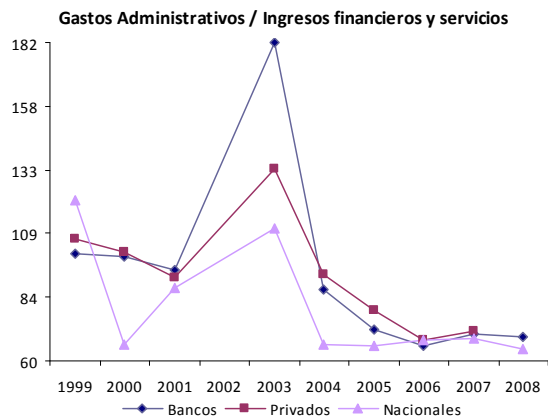
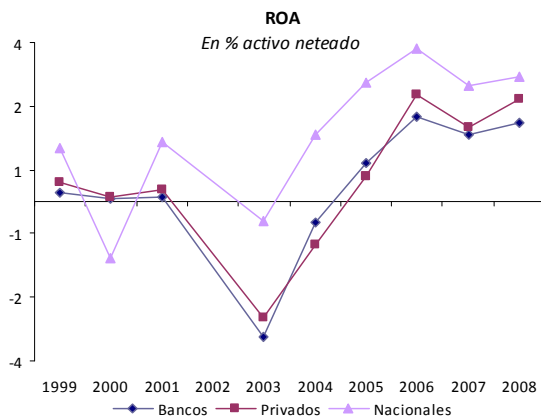
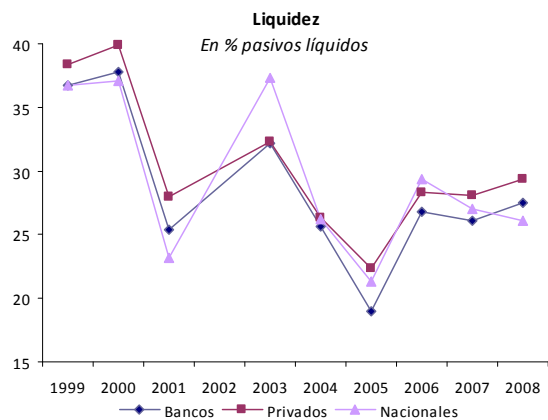
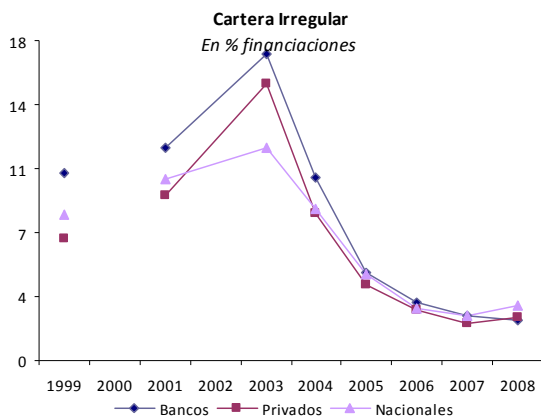
Los crecientes márgenes financieros observados durante el período 2003-2008 son un claro indicador del dinamismo del sector financiero, al tiempo que los bancos continúan manteniendo niveles elevados de liquidez y sobrecumpliendo las exigencias de capital (en un 91% para 2008).

Durante los últimos años, el crecimiento económico y la mayor estabilidad financiera produjeron en conjunto una mejora en las condiciones microeconómicas de la banca. La remonetización de la economía y la recuperación en la actividad de intermediación financiera produjeron una mejora sostenida en los indicadores de eficiencia de la banca en su conjunto. Lo interesante del caso es que el aumento de la participación de la banca de capital nacional desempeñó un papel central en los elevados niveles de eficiencia observados en el sistema, mostrando un mejor desempeño que la banca privada en su conjunto.

En el Gráfico 5 se presenta la evolución de una serie de indicadores de eficiencia para el sistema financiero durante el período 1999-2008. En primer término, como se mencionó, se observa una mejora paulatina en la gestión microeconómica del total de la banca, producto de la recuperación económica, consistente con el incremento de la participación del capital nacional: la cartera irregular descendió hasta alcanzar mínimos históricos, la liquidez se ajustó a la baja de acuerdo con los menores riesgos del sistema, la rentabilidad se recuperó, superando el promedio observado en la década de los noventa, y los niveles de eficiencia operativa se incrementaron en línea con el alza de los ingresos financieros³.

³Si bien se advierte un claro componente procíclico en la evolución de dichos indicadores, los mismos se ubica sistemáticamente en niveles más favorables que los observados durante la década de los noventa, dando cuenta del cambio estructural experimentado por el sistema financiero.

Gráfico 5
Indicadores de Eficiencia
del Sistema Financiero
 1999 – 2008.



Fuente: Elaboración propia sobre la base BCRA.

En segundo término si bien se observa un comportamiento homogéneo entre los bancos privados⁴, en materia de rentabilidad, la banca privada nacional evidencia niveles sostenidamente superiores que el promedio de los bancos privados. De este modo, los niveles de eficiencia de la banca se incrementaron de forma sostenida, en un contexto de reducción en la participación de la banca extranjera.

A nivel sistémico, el incremento de la participación de las entidades de capital nacional en el total del activo bancario contribuyó a moderar potenciales

⁴ La realización del tradicional test de hipótesis indica que la diferencia entre las medias de las series de los principales indicadores de los distintos grupos de bancos no son estadísticamente significativas para cada uno de los indicadores.

fuentes de vulnerabilidad financiera, como las experimentadas en los años noventa con la internacionalización del sistema financiero.

La diversificación de mercados en la que incurren los bancos extranjeros hace necesaria la estandarización y sofisticación de los modelos de evaluación de riesgos, lo que lleva a que estas instituciones sobre-reaccionen ante las reversiones del ciclo económico, acentuando las eventuales restricciones monetarias.

Además, el accionar de estos bancos es altamente dependiente de las condiciones imperantes en los mercados externos, lo que puede llevar a una política de naturaleza precautoria para las filiales, fruto de cambios en las condiciones financieras de los países donde se radican las casas matrices.

Contrariamente a lo que comúnmente se asume, la experiencia reciente muestra que el respaldo de las casas matrices hacia las filiales es en gran medida limitado. Por un lado, todos los aportes realizados por las casas matrices a sus filiales deben estar respaldados por un incremento idéntico del capital global, lo que impone severas restricciones a la asistencia financiera en condiciones de iliquidez o incertidumbre. Por otro lado, en algunos países (como Estados Unidos) el sistema financiero se encuentra regido por una serie de reglamentaciones que prohíben en ciertas circunstancias la asistencia a las filiales de la casa matriz.

Reflexiones Finales

La crisis que signó el fin de la vigencia del Plan de Convertibilidad impulsó una creciente participación de los bancos privados de capital nacional en el total del sistema financiero.

Esta modificación en la estructura de propiedad se dio en paralelo con una continua mejora en la performance microeconómica de las instituciones financieras, en un contexto de sostenido crecimiento macroeconómico. Asimismo, los bancos de capital extranjero no evidenciaron a lo largo de este período indicadores de eficiencia mejores a los observados en el total de los bancos privados, presentando incluso niveles de rentabilidad sostenidamente superiores.

La reducción de la participación de los bancos extranjeros en las operaciones domésticas parece ser compatible con una mejora en las condiciones de estabilidad financiera. En efecto, mientras que las entidades de capital extranjero son más sensibles al ciclo y dependientes en mayor medida de las condiciones externas, las entidades de capital nacional cuentan con un mayor conocimiento de las instituciones legales, informativas y públicas, logrando una mayor eficacia en la administración de los riesgos.